



NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
qué toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN MADRID.....
Un mes..... 1 peseta
» Trimestre... 2,50 »
» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN PROVINCIAS.....
Un Trimestre..... 3 pesetas
» Semestre..... 6 »
» Año..... 12 »

EL TESTAMENTO NUEVO

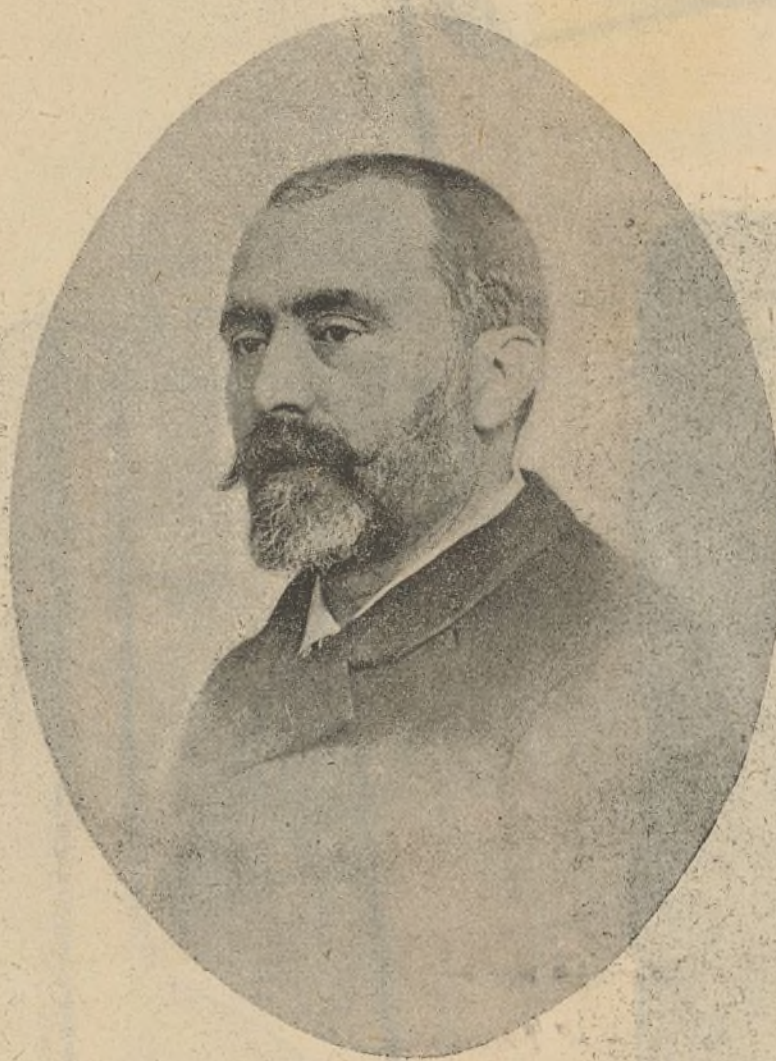
- 1 En aquel tiempo, Emilio el Cirineo no sabía qué hacer con Abarzuza y demás caldeos de su compañía.
- 2 Y se dijo para sí: «Aquí, ó comemos todos ó no come ninguno.»
- 3 Para lo cual se fué á casa de Zaqueo, por sobrenombre Práxedes.
- 4 Y le dijo al entrar: «Dios te salve, Zaqueo.»
- 5 Y Zaqueo le contestó: ¿A qué vienes aquí?
- 6 A pedir pan para mis caldeos.
- 7 A lo cual Práxedes le dijo: «No tengas cuidado, que ya mamarán todos tus caldeos, y á tí te nombraremos sumo sacerdote y ama seca de todos los Roboanes, séanse Aguileras.»
- 8 Y todo se cumplió como si el Señor hubiese hablado por boca del profeta.
- 9 Y Zaqueo gobernó la Judea con ayuda del Cirineo.
- 10 Y Simeón, léase Almagro, vino encunado desde Granada.
- 11 Y otro tanto le sucedió á Benjamín, léase Borbolla.
- 12 Y el único que se ahogó fué Mizifuz, por otro nombre Ortíz con X.
- 13 Y á todo esto, Zabulón-Venancio entró otra vez en el gobierno con el samaritano de su chico y su diabetes galilea.
- 14 Y Cleofás-Gamazo empuñó la vara de la Hacienda.
- 15 Y Caifás-Montero-Ríos la de la Injusticia.
- 16 Y Moré-Nicodemus se vistió de púrpura y se perfumó con ungüentos aromáticos.
- 17 Y el fariseo de Becerra se quedó en la puerta aguardando vez.
- 18 Y se reunieron en fraternal banquete en casa de Ananás-López Domínguez.
- 19 Y acordaron sacrificar á Jesús.
- 20 Que en hebreo quiere decir pueblo español.
- 21 Y Cánovas se presentó vestido de seda y con una corona de pámpanos en la cabeza.
- 22 Acompañado de Danvila y demás príncipes de los sacerdotes.
- 23 Y Silvela y Villaverde se aparecieron con todos sus escribas.
- 24 Y los dos yernos de Moré lloraban á lágrima viva.
- 25 Y se decía: sea usted yerno, para que no lo hagan diputado.
- 26 Y se acordó por unanimidad llevar á Jesús al Pretorio, en Caldeo Congreso ó circo gallístico.
- 27 Donde todos los escribas, fariseos, príncipes de los sacerdotes y demás gente ordinaria exclamarón: *Crucifícale, crucifícale.*
- 28 Y Caifás, como sumo sacerdote y varón de las cívicas virtudes, le leyó la sentencia de muerte.
- 29 Y Añás-Vega de Armijo presidió el cotarro.
- 30 Y antes el Centurión de Martínez Campos le sacó la Capitanía general de Cataluña.
- 31 Y Araón-D. Pío, el gobierno del Banco.
- 32 Y otros, credenciales, y otros, estancos, y otros, subvenciones.
- 33 Y así el pobrecito se iba consumiendo.
- 34 Y comenzó á atravesar la calle de la Amargura.
- 35 Y Capdepón actuó de Verónica.
- 36 Y Roboam-Aguilera le puso la corona de espinas.
- 37 Y no pareciéndole bastante, llamó en su ayuda á Zabala, Morera y otros cuantos besugos de la tierra de Bethelem.
- 38 Y todos gritaban: *Crucifícale, crucifícale.*
- 39 Y Zabulón-Venancio le dijo en alta voz: «Entrega todo lo que tengas.»
- 40 Y Jesús contestó: «Como no quieras los huesos.»
- 41 Y entre todos se repartieron las vestiduras.
- 42 Y Zaqueo se ruborizó al ver el desgarrón aquel de los dos apóstoles.
- 43 Y Linares-Escribas se llevó unos calcetines como recuerdo.
- 44 El Isacab-Danvila unos pantalones remendados, por llevarse algo.
- 45 Y Roboam, séase Aguilera, no dejaba de pedir á grandes voces una cartera, aunque fuese de piel de republicano.
- 46 Y le transportaron al Gólgota.
- 47 Donde le clavaron en una cruz y le crucificaron.
- 48 Y Cleofás-Gamazo le dió la lanzada.

- 49 Y Jesús á media voz decía: «Me habéis partido por el espinazo.
- 50 Y Emilio el Cirineo se quedó un rato llorando al pie de la cruz.
- 51 Y Roboam prohibió, bajo pena de azotes, que de todo ello dieran cuenta los periódicos.
- 52 Y así fué.
- 53 De todo lo cual se deduce, que entre escribas, fariseos, fusionistas, rusos, polacos y samaritanos, nos están dejando á la luna de Valencia.
- 54 Porque lo que dice Zaqueo á Zabulón, al mismo tiempo que le enseña un flemón como un melón de invierno.
- 55 El caso es comer nosotros.
- 56 Y el que venga atrás que arree.

EDUARDO BASELGA

Es una de las más ilustres personalidades del honrado partido progresista.

Baselga, que tiene la virtud de la consecuencia, tan rara en nuestros políticos, es un republicano de toda la vida, un republicano convencido, entusiasta, lleno de amor y de fe.



Badajoz le ha elegido muchas veces diputado, y en las Cortes de D. Alfonso y de la regencia, esas Cortes formadas casi en su totalidad de diputados monárquicos, Baselga ha defendido valientemente la causa de la República y de la revolución.

En la anterior legislatura fué nombrado vicepresidente de la minoría republicana y ha coadyuvado á la gran obra de la unión, redactando las bases aceptadas por los tres partidos republicanos.

Nuestro biografiado ha sido un brillantísimo periodista, y es uno de los médicos más notables de España.

Son muchos los méritos de Baselga para ser expuestos á la ligera, apremiados por la falta de espacio.

Reciba el distinguido diputado de la minoría republicana el cariñoso saludo que le envía la Redacción de DON QUIJOTE.

LA FIESTA REPUBLICANA

Hay que batir las manos en señal de entusiasmo para celebrar el hermoso acto realizado en la tarde del último domingo por el pueblo de Madrid.

La fiesta del 26 de Marzo ha sido una fiesta digna del gran partido republicano. Podemos y debemos estar satisfechos de nosotros mismos.

Los periódicos monárquicos hacen elevar hasta 35.000 el número de los asistentes á la fiesta. No discutamos la cifra. Está bien: 35.000. De todos modos, hay que reconocer, que se trata de una formidable legión, dispuesta, cuando llegue el momento, á conquistar los derechos que nos arrebataron traidoramente las faméticas hordas de Sagunto.

El miedo de los monárquicos ha llegado al paroxismo. La fiesta del domingo les ha hecho comprender que somos los más y que somos los más fuertes. Se sienten ya derrotados, reconocen que la victoria será nuestra el día que nos decidamos á darles la batalla.

Pero es preciso no dejar apagar los entusiasmos, y celebrar frecuentemente fiestas análogas á la verificada el último domingo.

Tenemos ya conciencia del propio valor y sabemos que somos un gran partido, quizá el primero, quizá el único de España, pero insistimos en afirmar que es conveniente desplegar nuestras fuerzas delante del enemigo con la frecuencia debida.

Ayer, según declaración de los periódicos monárquicos, éramos 35.000. Es preciso doblar este número, es preciso que mañana seamos 70.000.

Ayer llenábamos la Pradera, es preciso que mañana llenemos todo Madrid.

¡No, no hay que descansar un sólo momento!

Y terminamos estas líneas enviando nuestro cariñoso saludo al pueblo madrileño, por el hermoso acto realizado en la tarde del domingo.

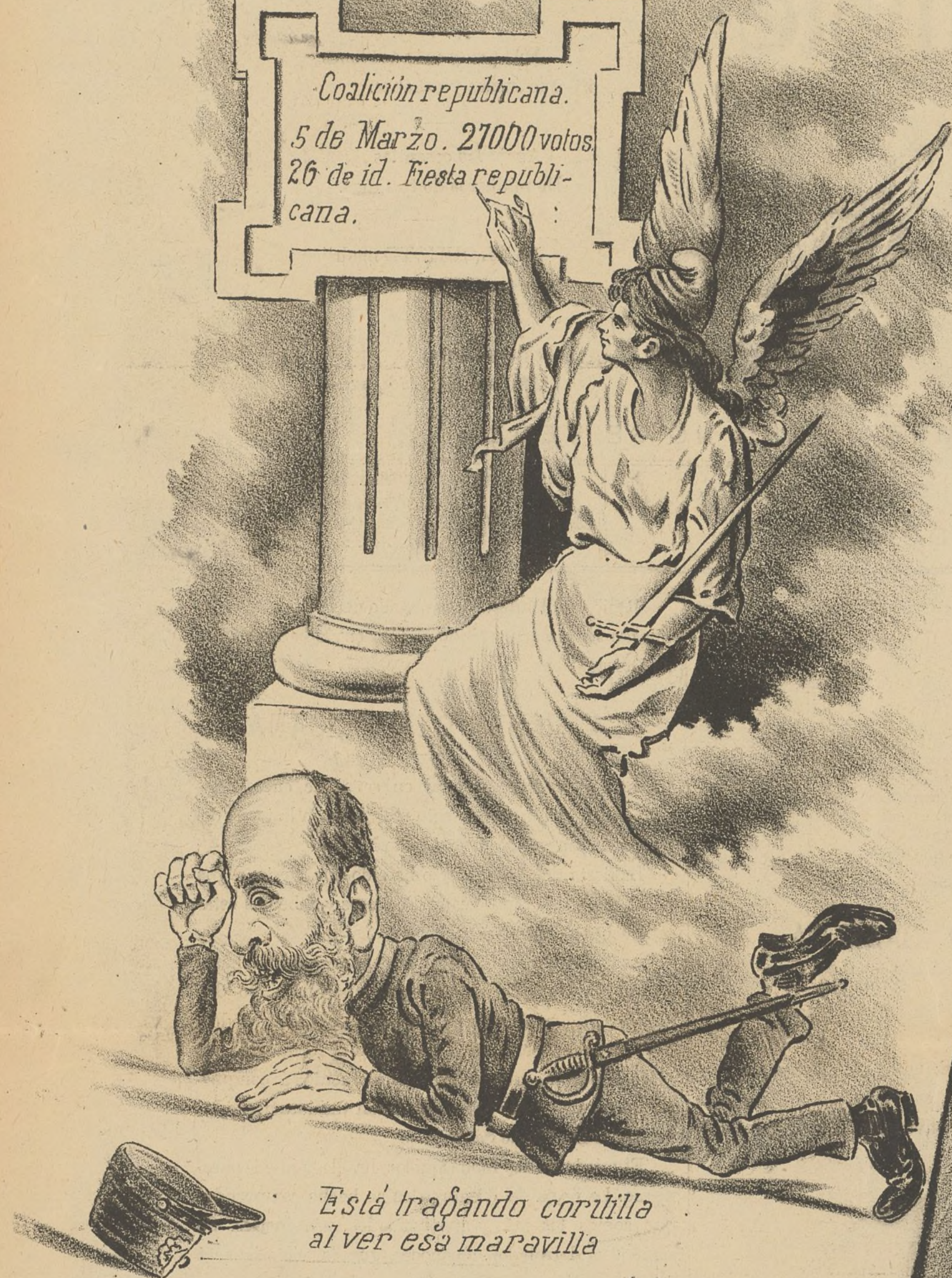
EL OBISPO DE LÉRIDA

Los reyes tienen el deber por esta época del año, de perdonar á unos cuantos reos condenados á la última pena.

Los ministros se reúnen en Consejo y estudian los expedientes de los sentenciados y las recomendaciones formuladas á favor de ellos. Y el Viernes Santo, en la solemne fiesta de la Adoración de la Cruz, el poder real, usando de la más hermosa de sus prerogativas, acuerda el indulto de unos cuantos reos, concede el derecho de vida á unos cuantos desgraciados. ¡Ah, si nos

DON QUIJOTE

Coalición republicana.
5 de Marzo. 27000 votos
26 de id. Fiesta republi-
cana.



Está traçando corutilla
al ver esa maravilla



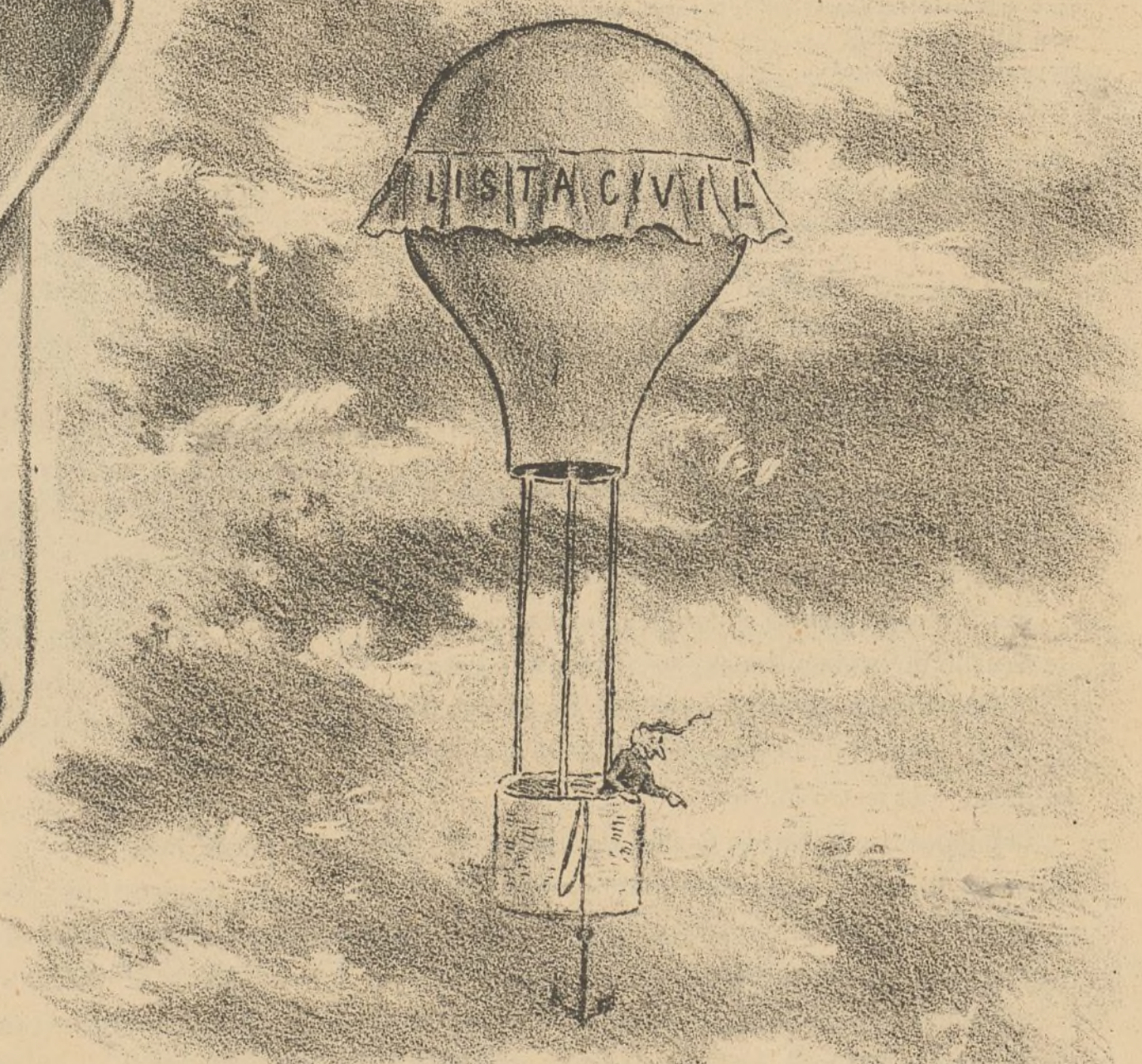
Nuevo pendón para la Semana-santa
en Sevilla



VERA EFICIE.



De un fiscal, por voluntad
está aquí crucificada, que izo para tanto? nada
proclamar la libertad



Mira, mira como baja.

Ayuntamiento de Madrid

otros gozásemos del privilegio de perdonar; á buen seguro que la pena de muerte no existiría más que de nombre!

* *

Acabamos de leer una noticia que no vacilamos en calificar de absurda, de absurda y monstruosa. El obispo de Lérida, según el decir de casi todos los periódicos, ha teleografiado al presidente del Consejo de ministros oponiéndose á que sea indultado un reo del pueblo de Anglaset, que mató, en un momento de delirio, á un sacerdote y á una señora. Ese reo, según declaración de los médicos, de los hombres de ciencia que le han reconocido, tiene completamente perturbadas las facultades mentales. Es un loco. Y, sin embargo, el obispo de Lérida, olvidando los deberes de su sagrado ministerio, olvidando las doctrinas de Cristo, que aconsejaban la misericordia y el perdón, telegrafía al presidente del Consejo, oponiéndose al indulto de ese desgraciado.

¡Ah, esa noticia de los periódicos no debe ser cierta! El prelado de la diócesis de Lérida no puede pedir la muerte de su prójimo; no puede pedir la muerte de su hermano... Y si el hecho es cierto, si los periódicos no han mentido, que caiga sobre él la sangre del desventurado reo de Anglaset, de ese desventurado á quien los médicos reputan por loco, á quien los médicos declaran irresponsable.

Pero no; insistimos en afirmar que esos periódicos han debido de equivocarse. No podemos creer que haya un obispo que predique la venganza; no podemos creer que haya un obispo que quiera manchar sus imaculadas manos con la sangre de una mísera criatura humana, con la sangre de su prójimo.

MADRID SE DIVIERTE

¡Caracoles! luego dicen que no son los madrileños amigos de fiestas ¡vaya! de fiestas y de jaleos; si no, el Domingo de Ramos, que bien cerca está el ejemplo. Los monárquicos, gran fiesta, del Real Palacio en el templo á bendición de las palmas. ¡Negocios para estereros! Trages de corte y de corto, músicas, himnos, trofeos, mucha luz, muchas arañas y colas de muchos metros. Gentiles hombres, Obispos, personajes extranjeros, la procesión, todo gratis, no cuesta ni cinco centimos. Así que, escuso decir que rellena todo aquello, que la atmósfera se carga, que el sudor baña los cuerpos y que sobra mucha gente porque el espacio es pequeño...
Por la tarde, con los otros de San Isidro en los cerros;

celebran por cuenta propia el triunfo de sus deseos, merendando alegremente sobre la yerba dispersos. No hay alfombras, ni tapices, ni arañas, ni alabarderos, y aunque no hay colas, la trac, y muy larga todo aquello. Allí en fraternal merienda, iluminados por Febo, bajo la bóveda azul, sobre el verde y santo suelo, se cambian las impresiones entre la paz y el contento. De modo, que no me digan que no son los madrileños amigos de fiestas, ¡vaya! De fiestas y de jaleos, que en el Domingo de Ramos bien lo ha demostrado el pueblo monárquico en el Palacio, republicano en los cerros. Que reinó mucha alegría en ambas, eso es lo cierto; pero se sabe, y es cosa que no nos importa un bledo, que en el Palacio Real la procesión va por dentro.

LA POLICIA

En los países cultos, la policía sirve para mantener el orden y hacer que se respeten los derechos individuales.

España se conoce que no es país culto, al menos bajo la dominación monárquica.

Porque ¡cuidado con la policía que tenemos!

La fuerza la manda el coronel Morera, célebre desde aquello de las bombas explosivas del Congreso.

La inteligencia la dirige el no menos célebre Zabala, aquel delegado que suspendió *ab-irato* el *meeting* republicano del teatro Martín.

¿Quiénes componen la fuerza? Infinidad de guardias, mal llamados, del orden, entre quienes habrá algunos dignos y listos, pero cuya mayoría la componen gente ignorante y sin principios.

¿Quiénes componen la inteligencia? Los de la secreta; tipos novelescos, que no pueden confundirse con nadie. Es decir, es fácil confundirlos...

¿Para qué sirven unos y otros? Para nada. Decimos mal; para nada útil, provechoso ni práctico.

¿A qué hemos de hablar de los del orden, tantas veces retratados en los sainetes y que tan conocidos se hicieron por sus proezas acuchillando niños en la Universidad, hollando con sus plantas y sus cascos... guerreros aquel Centro de enseñanza?

¿A qué paramos á decir algo de los de la ronda, seres desgraciados cuya misión es buscar criminales y cuyo triste destino es no encontrarlos la mayor parte de las veces?

Pero cuando se generalizan tanto los atropellos que sufren personas honradas, menester es pedir amparo á los que deben procurar por que tales hechos no se repitan.

Para ello es preciso que tales agentes, sobre todo los del orden, no se hallen tan envalentonados, y cuando delinquen se les castigue con mano fuerte.

Es menester que los ciudadanos que tengan noticias y pruebas de hechos punibles que aquéllos cometan, los denuncien á las autoridades judiciales, porque éstas sabrán cumplir con su deber.

Y entretanto que eso sucede, tengamos cuidado no caer en sus manos, mucho más si somos republicanos: porque sufriríamos sus iras y aun puede que nos prueben que llevamos armas prohibidas y que hemos atacado á su autoridad.

Todo se probará... menos que son útiles.

LANZADAS

Nuestro querido colega *El País* ha vuelto á ser denunciado.

Cero... y van mil.

¡Oh, la libertad de la prensa!

Ya se fué Martínez Campos,

el heroico general.

De seguro habrá quien diga:

¡Qué espantosa soledad!

El Sr. Sagasta ha declarado, al decir de un periódico, que no es partidario de la reducción de la lista civil.

¡Vamos, el presidente del Consejo es de la misma opinión que la reina regente!

D. Emilio se ha marchado á Sevilla á pasar la Semana Santa.

¡Estamos de enhorabuena!

Ya el *graaaan* tribuno se fué.

¡Ahora, que los *sevillanos* se las compongan con él!

Algunos periódicos se escandalizan de que se haya suicidado en las Trinitarias, Delcalzas de Madrid, una monja llamada Sor Eugenia de San José de Calasanz.

Y la verdad, no comprendemos por qué se alarman esos colegas.

¡Pero señor, hay nada más natural en el mundo sino que se suicide una esposa del Señor!

¡Y apenas si consuelan esos piadosos actos de resignación cristiana!

—¡Válgame Dios de los cielos!

decía ayer Aguilera.

¡Qué hermosa tarde pasé

el domingo en la Pradera!

¡Hola, hola!

El ministro de Marina, Sr. Pasquin, ha hecho una visita de cortesía al general Beránger.

¡Como si lo viéramos!

¿A qué se trató en esa entrevista del gran técnico Palmes?

¡Ay! ¿Qué va ha ser de Morera y del *bueno* de Zabala cuando quiten á Aguilera?

Las verduleras han vuelto á amotinarse como en los buenos tiempos del inolvidable Bosch.

El Nuevo Herald, describiendo el motín, dice que las verduleras daban voces de:

—¡A robar á Sierra Morena!

¡Oh, la ignorancia!

Esas pobres vendedoras ignoran que Sierra Morena es ya toda España.

La Epoca, juzgando los actos del gobierno:

«De un lado—dice—se amenaza al clero; de otro se amaga á la magistratura y se suspende nueva espada de Damocles sobre el ejército, sobre la marina y sobre todos los funcionarios del Estado.»

Bueno; de modo que ya tenemos otra vez en juego la espada de Damocles.

Y de la espada del general Borrero, ¿qué dice *La Epoca*?

Si te condenan á muerte,

infeliz, no tengas pena;

¡ya te alcanzará el indulto

el diocesano de Lérida!

Anda y no presumas más;

no te vengas con pinturas,

que vales menos, chiquilla,

que el ministerio de altura.

Los periódicos monárquicos publican todos los días alguna noticia referente al viaje á Chicago—ó á *Chio-bro*, como dice el pudibundo Moret—de los infantes D. Antonio y doña Eulalia.

¡Pero señor, qué afán de enterar á la gente de lo que no les importa!

En una de las procesiones celebradas estos días en Sevilla ha ocurrido un lamentable incidente.

El paso llamado de la Palma, formado por la Virgen y San Juan Bautista, ha sido pasto de las llamas.

El hecho, al decir de Mencheta, ha producido penosísima impresión en Sevilla.

¡Vaya, señores, no hay que apurarse!

¡Quizás el fuego se iniciase por un milagro de Dios!

¡Quién se atreve á analizar los designios de la Providencia!

De nuestro estimado colega *La Justicia*:

«El señor fiscal del rey, tan celoso en perseguir periódicos que, á su juicio, delinquen, ¿por qué no muestra iguales iniciativas en perseguir á las autoridades que se valen de su cargo para escarnecer el derecho de los republicanos honrados y pacíficos.»

Pero, por Dios; el Sr. Gonzalo de Córdoba no tiene tiempo para tanto!

Harto hace con denunciar á diario á los periódicos que tienen la avilantez de propagar las ideas republicanas.

Telegrafían de Italia, que el rey Humberto ha sido objeto de un atentado que no ha tenido para el monarca ninguna consecuencia desagradable.

Lamentamos el siniestro, que diría *El Siglo*, de Nido.

¡Y á ver si aprovecha á alguien la lección!

Los periódicos ministeriales han tenido á bien comunicarnos, que el Sr. Capdepón será nombrado presidente de la Comisión de actas.

Nos parece acertado el nombramiento.

Porque D. Trinitario es hombre de manga muy ancha.

Y lo que dirá D. Práxedes:

—¡Yo necesito que ocupe ese cargo una persona despreocupada! ¡Y lo que es el amigo Ruiz!...

Pacheco y Compañía, impresores, Espíritu Santo, 41.